



Movimiento Apostólico de Schoenstatt  
Rama de familias  
AÑO 2



**Schoenstatt,  
hacer el camino en grupo**

**Tema 9**

**La Alianza de Amor: un  
intercambio vivo que da vida.**

### **Objetivos:**

- Profundizar en la Alianza de Amor como un intercambio de vida, es decir, un intercambio de corazones, de bienes y de intereses con María.
- Explicación de los símbolos de la medalla de Alianza.

## **Desarrollo de la reunión**

### **Oración Inicial:**

### **Motivación:**

Al finalizar este año en que nos hemos preparado para sellar la Alianza de Amor, queremos contemplarla desde otra perspectiva, como un intercambio de amor. Cuando nos unimos a alguien por el amor, formamos con esa persona una estrecha comunidad de corazones, de bienes y de intereses. Ya no se es más una persona aislada, sino que, por el vínculo del amor, se ha creado una cierta identificación espiritual: el “yo” y el “tú” han pasado a ser un “nosotros”. El amor nos hace salir de nosotros mismos, nos impulsa en un movimiento de entrega y donación al tú y crea una comunión de amor. Quienes se aman viven el uno en el otro, con el otro y para el otro.

La Alianza de Amor con María implica estas mismas leyes que se verifican en todo amor noble, tanto en el plano de nuestras relaciones humanas como de nuestros vínculos en el plano sobrenatural.

Por la Alianza de Amor, entregamos a María, en primer lugar, nuestro corazón y ella nos entrega también su corazón. Al decir que le entregamos nuestro corazón, expresamos con ello que le damos lo más nuestro, lo que nos es más íntimo.

Le decimos que todos nuestros anhelos más profundos, la vivencia de nuestro desvalimiento y de nuestra grandeza, nuestras ansias de ser amados y de amar, le pertenecen a Ella.

Ella nos regala la alegría de vivir y la paz interior; colma ese vacío y sentimiento de soledad que se apodera de nosotros cuando no sentimos que somos de alguien y para alguien.

Pero María también nos regala su corazón, con toda su calidez y ternura maternal que la caracterizan. Ella nos recibe y nos cobija en su corazón y porque somos sus hijos pequeños y predilectos, por quienes ella sufrió dolores de parto junto a la cruz del Señor. Más que nuestras miserias y limitaciones, lo que interesa y alegra a María es nuestro afecto filial.

Junto con fusionar nuestro corazón con el corazón de María, por la Alianza de Amor intercambiamos con ella nuestros bienes. Todo lo que es nuestro desde ahora le pertenece a ella. Pero también ella nos regala todo lo suyo.

¿Qué bienes tengo yo? Muchos: bienes personales y materiales. Tengo aptitudes físicas e intelectuales, capacidad de decidir y de realizar; tengo un cuerpo, mis sentidos, mi vista, mis oídos, los miembros de mi cuerpo, mis manos, mis pies. Así podríamos ir enumerando tantas y tantas cosas que Dios nos ha dado. Por la Alianza, por manos de María, se las devuelvo todas a Dios. A Ella le digo: “Todo lo mío es tuyo”, no hay nada de lo mío sobre lo cual tú no puedas disponer; a ti te consagro todo mi ser. El amor verdadero no retiene nada para sí mismo.

Más allá de mis bienes personales poseo bienes materiales. Por la alianza, estos también se los regalo a María: mi ropa, mi casa, mi familia, mis libros e instrumentos de trabajo, todo lo que poseo es suyo, está consagrado a Ella. Y Ella nos regala igualmente sus bienes, infinitamente mayores que los nuestros: su propio Hijo, su poder, su sabiduría, su misericordia y su gracia; la Iglesia, su Santuario, su Familia de Schoenstatt, el Padre. Todo lo que le pertenece lo comparte conmigo.

¿No es verdad que la alianza nos hace inmensamente ricos? Ella no nos regala especialmente bienes materiales y todo eso que el hombre actual tanto anhela. Nos regala los bienes verdaderos, aquellos donde “no hay la polilla ni herrumbre que corroan” (Mt 6,20) Pero Ella también sabe cuidar que no nos falten los bienes materiales necesarios para cumplir la tarea que el Señor nos ha asignado.

Por último, la Alianza de Amor comprende también un perfecto intercambio de intereses. Por el amor, los intereses y anhelos de la persona que amamos pasan a ser nuestros propios intereses. Por el amor me empiezo a preocupar del mundo del otro, de las cosas y de las personas que le son importantes en su vida. El verdadero amor produce siempre un interés por lo que alegra y mueve al otro, suscitando en mi un anhelo por asumirlo y hacerlo propio. Nos empieza a motivar aquello por lo cual antes no teníamos un interés especial, o que, incluso, no nos parecía atrayente ni apetecible.

¿Qué anhelos tengo en mi corazón? ¿Qué es lo que mueve y da sentido a mi vida? ¿Cuáles son mis aspiraciones y mis metas?

María las hace tuyas. Me enseña a distinguir entre los falsos anhelos, aquellos que persiguen nuestros instintos desordenados y los que persiguen nuestro verdadero bien. Ella hace tuya nuestra preocupación por realizarnos, por ser felices, por hacer algo que valga la pena en nuestra vida. Y como es Reina, como es la “Omnipotencia Suplicante”, nos ayuda a alcanzar esas metas y a no desfallecer en el camino. Por nuestra parte, también asumimos lo que a ella le interesa: la construcción del Reino de su Hijo aquí en la tierra, la dignificación y redención del hombre, la unidad y vitalidad de la Iglesia. Hacemos nuestro su cuidado maternal por el hombre, la Iglesia y sus anhelos.

Por la alianza se amplía nuestro horizonte y se ensancha nuestro corazón.

“Nada sin ti, nada sin nosotros”, será el lema que inspire nuestra Alianza.

### **Dinámica:**

Se divide el grupo en tres subgrupos (separando las parejas). El primer grupo reflexiona:

¿Qué significa intercambio de corazones con María? al entregarle el corazón, ¿qué le entrego?, pensando en nuestra realidad concreta, ¿qué le pido?, al recibir el corazón de María, ¿qué regalo adquiero?

El segundo grupo reflexiona sobre el intercambio de bienes: ¿Qué bienes le entrego? ¿Qué bienes recibo de Ella?

El tercer grupo reflexiona sobre el intercambio de intereses: ¿Cuáles son mis intereses? ¿Cuáles son los intereses de María?

Se deja media hora para el trabajo de los subgrupos. Después una persona de cada subgrupo cuenta lo más importante que se conversó en su círculo; lo cual se comenta y complementa.

### **Contribuciones al Capital de Gracias:**

Elijamos como grupo un propósito que nos ayude a vivir lo que vimos hoy en la reunión.



## **Bibliografía:**

“Lunes por la tarde Nr. 20”. P. José Kentenich. Pág. 65 ss.

Alianza de Amor. P. Rafael Fernández Capítulo 2.